

Martes 19.

Chiquisa, borriquetu, alhoacota, pesita  
en dulce; gracias a Dios!!!! al fin estos al  
nuestro antiguo, después se meit fulgor  
ni yo he sabido de él en muchos  
tiempos, ni tu de mí. Todo por un ha-  
berme escrito oportunamente desde  
Ibiza para el 7 de 8, en la fecha  
que veniste visero y ordenes de Do-  
tijo.

¿No sabes que me acordé a ir a Ovie-  
do, estuve ~~una~~ aguardando noti-  
cias tuyas, y al fin me quedé en  
saber nada.

¿No sabes que casi te estoré en  
Palencia, a donde te acordé que  
fuera, y que allí, en la noche del  
11, estuve buscandote de fondo en  
fondo? Noche me, tué me hepe-  
sado en mi vida. Mas tenía yo en-  
terada de encontrarte a la vuelta.  
Escribí a Dotijo; dijéle que me te-  
legrafé que "era de ti", y con-  
vertabas, y al fin el 13, mi-  
ní en Oviedo un parte en que me  
decía que estabas en la Regue-  
lada.

Cita me tranquilizo, por que ~~ya~~  
al fin, ya estabas en salvo, que  
era lo que yo deseaba, y aunque el  
no verte me daba mucha pena,  
la idea de tu tranquilidad me con-  
solaba.

Optare ~~de~~ tres dias en Viena, y  
so, en Sajon, en un vertigo de ban-  
quetes, y obsequios marciales, y  
así, al besar agua me acuerda  
tu carta, de Miercoles, y por  
la tarde recibí otra.

Fotaron a la puerta en este mo-  
mento, y entra un chico que me  
entrega una carta tuya. Déjame  
que la lea. Bueno, ya la he leído.  
El portador me dio muy discretamente.  
Te mandé las galerías de la se-  
gunda parte de Arguerenda,  
para que te entretengas un rato.  
En el punto, y no se me ocurre  
otra cosa, porque solo lo sé  
que tengo aquí, ya lo he leí-  
do.

Despacho al chico en el momento.

verte, aunque no choque, y  
continuaré hablando en el  
correo, quien sea que ~~este~~  
vigo escribiéndote, y te saludé  
por la carta, por tiempo  
nuevos unos y de vuelta  
de te de de, de de

Discreto.

Si el mensaje es discreto,  
y sabe su obligación, el  
utilizaremos; pero no lo  
mandé hasta que ya se  
avie.